

John Scott (ed.)

50 sociólogos esenciales. Los teóricos formativos

Cátedra, 2013, 273 pp.

Cuando uno se adentra en la lectura de este texto sobre los inicios de la sociología lo primero que llama la atención es la diversidad de la formación de estos pioneros-la mayoría de ellos procedentes de la burguesía ilustrada o de una clase acomodada-,llegaron a la sociología a través de otras disciplinas, estudiaron filosofía, leyes, economía, literatura, filosofía, antropología, música, historia, antropología, medicina, neurología, psicología, políticas, ciencias de la administración, ingenierías, matemáticas, etnología, trabajo social, periodismo, pedagogía, empresas, etc. Es decir, vemos cómo el momento histórico que se vivió en el siglo XIX hizo que *lo social* motivara el interés de tan variados intelectuales, aproximándose a la sociología muchas de las veces por sus experiencias personales. Las consecuencias del capitalismo, de la industrialización y sus repercusiones sociales fueron analizadas desde diferentes puntos de vista, pero eso mismo fue lo que supuso ver como necesario una nueva ciencia social que abordara específicamente la sociedad.

Intelectuales que plantearon una revolución, un replanteamiento social y político de la sociedad, y que llegaron a implicarse en muchos cambios que afectaron a las sociedades de su tiempo, influyendo en leyes sociales, en reformas sociales, en la atención a colectivos más oprimidos (mujeres, personas sin recursos, personas de color), en la construcción del estado de bienestar, en la emancipación de la mujer y de los pueblos oprimidos, llegando algunos de ellos también a alcanzar su reconocimiento internacional como premios Nobel de la paz o de economía. Si su formación era variadísima, sus ocupaciones profesionales también lo fueron, pues trabajaron como músicos, críticos de arte, periodistas, políticos, profesores, abogados, empresarios.

Muchos de ellos desde sus profesiones aplicaron las nuevas técnicas de investigación social para analizar la pobreza, el trabajo, las relaciones sociales, el parentesco, el lenguaje, la opresión de las mujeres, la salud, la enfermedad, el conflicto social, la competencia política, las emociones, la magia, el parentesco, la naturaleza de lo social y del yo social. Iniciaron innovadoras teorías sociales, que desarrollaron a través de análisis cuantitativos (encuestas) y cualitativos (observaciones, entrevistas, trabajos de campo), tal vez la mayoría de las veces no muy rigurosos, pero fueron capaces de poner el acento en numerosos fenómenos sociales de una forma sistemática. Son grandes figuras de la sociología que hicieron aportaciones originales e influyentes a la teoría sociológica y a la metodología aplicada a la investigación sociológica.

Sus trabajos tuvieron un gran alcance, fueron los precursores de la sociología de la cultura, del conocimiento, de la ciencia, de la empresa, de la gestión, jurídica, de la salud y de la enfermedad, de la sociología política o del ocio, así mismo contribuyeron a desarrollar otras disciplinas desde la perspectiva sociológica, tales como la antropología social o el psicoanálisis. Cuestiones que aún siguen siendo de interés, pues tal como dice Mary Pickering (pág. 50): “Los miedos de Comte a la atomización social, las reflexiones sobre los efectos del escepticismo, los ataques a la especialización científica, la denuncia del egoísmo en la sociedad capitalista, la crítica de los seres humanos unidimensionales, el deseo de una religión acorde con una edad laica, y el énfasis en la socialización a través de la formación y de los rituales públicos, son aún más importantes en nuestros días”.

Este texto de teoría social formativa es una introducción muy interesante para las nuevas generaciones de sociólogos, para estudiantes de los diferentes grados universitarios que incluyen las ciencias sociales en sus planes de estudios o cualquier persona interesada en lo social. Aquí pueden encontrar no sólo a los grandes referentes de la sociología del siglo XIX y principios del XX, sino también a sociólogas y sociólogos que fueron marginados, ignorados o relegados por los departamentos oficiales de las universidades u olvidados en la historia de la sociología por su no acomodación a lo que imperaba en su época. También incluye a teóricos sociales que no son propiamente sociólogos, pero que aportaron ideas o contribuyeron a los debates de la construcción de la sociología.

La estructura del texto es muy sencilla y atractiva a la vez, aporta datos personales sobre el autor, sus ideas esenciales, las investigaciones que llevó a cabo y sus repercusiones posteriores, incluyendo así mismo sus ensayos más importantes y unas lecturas complementarias sobre su obra.

MARTA AGUILAR GIL
Universidad de Sevilla
maguilar6@us.es